

## ¿CÓMO INCIDEN LOS SENTIMIENTOS EN EL DESARROLLO HUMANO Y SU CONDUCTA?

El presente artículo pretende indagar como inciden los sentimientos y las pasiones en el desarrollo humano, así mismo identificar cuáles son los rasgos más importantes que se presentan siendo estos una particularidad muy importante en cada persona en los aspectos de la vida cotidiana.

La efectividad pone de manifiesto que el hombre no es puramente activo sino que este es afectado o modificado por la recepción de los sentimientos encontrados en determinada situación.

Las emociones y los sentimientos constituyen la percepción sensible e intelectual en la vida de las personas, en ellos se valora la respuesta dada por los mismos, es una reacción orgánica, psíquica y espiritual causada por el bien y el mal percibido. Tiene un carácter pasivo y se suele asociar con el modo de sentirse afectado por algo. Por esta razón son asociados a las pasiones.

Podemos mencionar que según Aristóteles; que menciona que el comportamiento es causado por el deseo. A esta idea de efectividad añade que el hombre es afectado y modificado no solo según la inteligencia y la voluntad, sino según los sentidos y las facultades desiderativas de la sensibilidad e incluso las funciones vegetativas que se

alteran cuando se produce la emoción, puesto que las emociones están íntimamente relacionadas con las tendencias; éstas son las tendencias ligadas a las tendencias de vitalidad, por ejemplo: el placer y el dolor; el aburrimiento, la sociedad y la repugnancia, la diversión y el fastidio; la alegría y la aflicción,; el embeleso y el pánico.

Dentro del campo de las tendencias del YO individual, están ligadas al instinto de conservación de emociones como el susto, la excitación, la ira, etc.

En el ámbito de las tendencias transitivas, con las tendencias dirigidas hacia el prójimo están ligados sentimientos como la simpatía, y la antipatía; la estima y el desprecio; el respeto y la burla; el amor, el odio y la compasión, etc.

En el ámbito de las tendencias trascendentes están emociones como la alegría de crear, el asombro, la admiración, etc.

La psicología distingue los sentimientos de los estados de ánimos y aunque no existe una diferencia rígida entre ambos podría decirse que los sentimientos son de breve duración en cambio los estados de ánimos suelen ser persistentes, estas tendencias con las que se les relaciona vitalmente como alegres, melancólicos, divertidos, etc.

En cuanto a las pasiones, el carácter pasivo de la emoción, es decir, antecedente a la deliberación racional, aunque también se admite la existencia de pasiones consecuentes, o sea, de pasiones deliberadas y libremente suscitadas por la persona. Así mismo pone de manifiesto en segundo lugar su carácter sensible, muchas veces unidos a una alteración corporal: aceleración ritmo cardíaco, tensión muscular, etc.

Lo que les da su carácter de pasión es sobre todo, el ser antecedentes a la deliberación racional y a la decisión libre.

El Aquiniano distingue las diversas pasiones sobre la base de tres criterios para su distinción genérica se fundamenta en la distinción de dos facultades apetitivas sensibles:

- apetito concupiscible, que tiene como objeto el bien deleitable: lo placentero.
- Apetito irascible: o impulso agresivo, que se dirige hacia el bien conveniente, pero, difícil de conseguir o hacia el mal difícil de evitar: el bien arduo, que se presenta como una mezcla de conveniencia y de inconveniencia, porque su consecución requiere esfuerzo y lucha.

Las diferencias entre los objetos de las pasiones según el bien y mal, y también

según la presencia o ausencia del bien o del mal.

Sólo para el apetito irascible se emplea un tercer criterio, que consiste en la diferencia del movimiento del apetito sensible ante un mismo objeto: por ejemplo, acercamiento hacia un bien arduo ausente, pero posible de alcanzar (esperanza) o alejamiento del mismo bien en cuanto considerado imposible de lograr (desesperación o desánimo profundo).

- En el apetito concupiscible:
- Haciendo abstracción de la presencia o ausencia del objeto, tenemos el amor hacia el bien y el odio hacia el mal: el amor es la pasión fundamental, porque es el modo en que inicialmente el hombre se siente afectado por un bien.
- Respecto a un objeto ausente: deseo del bien y aversión o huida al mal.
- Respecto de un objeto presente o poseído: gozo (o alegría) del bien y tristeza ante el mal.

La Ética considera las pasiones atendiendo a la tarea que plantea a la razón y a la voluntad su integración en la conducta libre y en su recta ordenación moral. Así por ejemplo hay pasiones que empujan a la acción (el deseo, la ira) y que frecuentemente habrá que frenar; hay otras que paralizan o llevan a huir de la acción debida (la desesperación, miedo), y que obligan a la razón y voluntad a insistir en la acción a pesar del obstáculo que esas pasiones representan.

Por otra parte, el Santo Tomás, al tratar de las virtudes que ordenan las pasiones,

introducirá ulteriores distinciones según los diversos tipos de bienes y males, y así distinguirá, por ejemplo:

La virtud que regula el deseo y el gozo sexual (castidad) de la que ordena el deseo y el gozo ligado a la bebida (sobriedad) y la que de modera el deseo y el gozo ante la propia excelencia (humildad).

Ello demuestra que en el estudio detallado de las virtudes éticas se tiene presente de algún modo el tema específico de cada impulso o tendencia, como hace normalmente la psicología.

## **CONCLUSIÓN**

Piénsalo, somos tan diferentes, nacemos, nos cuesta dar el primer paso, tenemos miedos pero los superamos, descubrimos el mundo, evolucionamos, a veces lloramos, amamos, nos gusta bailar, gritar, abrazarnos. Todos dejamos nuestra huella lo que aprendemos algún día se sumara a algo que cambie al mundo, si lo bes bien estamos hechos de lo mismo.

**Referencia:** Discovery Latinoamérica - «Hechos de lo Mismo» (2018) Institucional